

Influjos de la antroponimia artúrica. La presencia del nombre *Tristán* en un fogaje aragonés de 1495*

MARÍA CODURAS BRUNA
Universidad de Zaragoza

Resumen: Los textos artúricos dejaron su huella en la antroponimia peninsular medieval y áurea. Nombres como *Arturo*, *Galván*, *Ginebra* o *Tristán* sirvieron para bautizar a un pequeño porcentaje de la población. El caso de *Tristán* es el más llamativo y numeroso en el periodo comprendido entre 1300 y 1570. En esta ocasión, ofrecemos el reparto de dicho antropónimo en Aragón tomando como base los datos aportados por un fogaje de 1495.

Palabras clave: Tristán, Aragón, nombre propio, fogaje.

Abstract: Arthurian texts left their mark on the Medieval and Golden Age anthroponymy of the Iberian Peninsula. Names like *Arthur*, *Gawain*, *Tristan* or *Geneva* served to baptize a small percentage of the population. *Tristan's* case is the most remarkable and numerous in the period between 1300 and 1570. On this occasion, we offer the distribution of the name *Tristan* in Aragón based on the data provided by a fogaje of 1495.

Key words: Tristan, Aragón, proper name, fogaje.

El influjo y la recepción de los textos artúricos en la Península durante los siglos XV y XVI fue incuestionable, desde la transmisión de la *Vulgata* y el *Pseudo-Boron* hasta la producción en territorio nacional

* Este trabajo se inscribe en el grupo investigador «Clarisel» (H34) de la Universidad de Zaragoza, con la participación económica del Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad del Gobierno de Aragón y del Fondo Social Europeo, y en el Proyecto I+D «Reescrituras y relecturas: hacia un catálogo de obras medievales impresas en castellano hasta 1600» (FFI2012-32259), subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

de aquellos años (*Tristán de Leonís*, *Demanda del Santo Grial*, *Baladro del sabio Merlín*). De este modo, obras como el *Tristán de Leonís* o el *Lanzarote del Lago*, entre otras, explicarían cierta acumulación de los antropónimos artúricos *Tristán*, *Galván* o *Iseo*, por mencionar los casos más numerosos, entre personas de carne y hueso que nacieron y vivieron en dicho periodo.

Dicho fenómeno era habitual en la Europa occidental de la Edad Media. Pensemos, por ejemplo, en la costumbre de diversos monarcas de la Europa medieval de adoptar personalidades artúricas. Así, en la década que va de 1240 a 1250 tienen lugar en diversos territorios de Alemania, Inglaterra y el norte de Francia torneos y espectáculos artúricos en los que realeza y nobleza se ocultan bajo la personalidad del rey Arturo y sus caballeros apropiándose de sus nombres propios y de sus armas (Pastoureau, 2006). Esta moda antroponímica fue paralela, en determinados momentos, a la propia del universo amadisiano en territorio peninsular. En numerosas ocasiones se trataba de casos de *literatura aplicada* (Río Noguerras, 2000 y 2008) asociados a las justas o torneos o incluso a la correspondencia cortesana (Trujillo Maza, 2010); recordemos las organizadas para el bautismo del infante Felipe que remitían de forma evidente al *Amadís* (aunque no llegaron a celebrarse), o los torneos y diversiones celebrados en 1549 en Binche, organizados por su tía María de Hungría, en los que el propio Felipe participó bajó el sobrenombre de *Beltenebros*. Sin embargo, a la luz de los datos obtenidos, esta moda se extendió a todas las capas sociales, como pude constatar en mi tesis doctoral (2013).

Esta moda antroponímica no desapareció hasta mediados del siglo XVII o comienzos del XVIII e incluso llegó a reactivarse en el siglo XIX con los poemas de Tennyson y prerrafaelistas como Morris y Burne-Jones¹. Todavía hoy podemos hallar su eco entre la población del siglo XXI, reactivado por un *boom* de la novela fantástica de corte medieval producido a finales del siglo XX, si bien dicha práctica se observa de modo más evidente en la repercusión antroponímica de ciertos personajes célebres, como actores, futbolistas, miembros de la realeza, o protagonistas de los *bestsellers* del momento que pueden llegar a copar, puntualmente, un lugar significativo en el *ranking* de los nombres más frecuentes de un país en una franja temporal determinada.

1. Para la recuperación caballeresca de los siglos XVIII al XX consúltese la obra colectiva *Mémoire des chevaliers. Édition, diffusion et réception des romans de chevalerie du XVIIe au XXe siècle* (2007), dedicada al territorio francés, consignada en la bibliografía.

Entre todos los nombres artúricos empleados en el periodo que nos interesa en esta ocasión, es decir, el comprendido entre los siglos XV y XVI fundamentalmente, destaca el antropónimo *Tristán*, localizable a lo largo de toda la Península. Pasemos a ocuparnos de él con mayor detenimiento en las líneas que siguen.

1. LOS ANTROPÓNIMOS ARTÚRICOS Y LA PRESENCIA DE *TRISTÁN* EN LA PENÍNSULA. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Numerosos son los investigadores que se han ocupado del rastreo de la presencia de antropónimos artúricos entre la población europea durante la Edad Media. Es en «Jugar al rey Arturo. Antroponimia literaria e ideología caballeresca» (2006) donde Pastoureau se sumerge de lleno en este asunto y propone la idea de *enromancement* o ficcionalización de la vida real al analizar los nombres propios inscritos en las leyendas de, aproximadamente, cuarenta mil sellos franceses². De entre todos ellos, cuatrocientos treinta y uno emplean un nombre artúrico para un personaje real entre los siglos XIII y XV, atribuidos especialmente a la pequeña nobleza y a la rica burguesía, con una predominancia clara de *Tristán* (seguido de *Lancelot* y *Arthur*)³.

Varios son también los estudios consagrados a la recepción de la literatura artúrica y su antroponimia en la Península. Ya Menéndez Pelayo, a comienzos del siglo XX, había apuntado en sus *Orígenes de la novela* cómo era moda cortesana en Portugal, «el tomar por dechados a los paladines del rey Artús y hasta el adoptar sus nombres» (Menéndez Pelayo, 1905: 176). Así, por ejemplo, el condestable Nuño Álvarez Pereira había escogido por modelo a *Galaaz*. También eran abundantes los nombres artúricos entre los hidalgos portugueses, especialmente tras 1385:

Se encuentran una doña Iseo Perestrello, otra doña Iseo Pacheco de Lima. No faltan los nombres de Ginebra y Viviana, y hay, sobre todo, gran cosecha de Tristanes y Lanzarotes: *Tristán* Teixeira, *Tristán* Fogaça, *Tristán* de Silva, *Lanzarote* Teixeira, *Lanzarote* de Mello, *Lanzarote* de

2. Entendido el sello como «documento datado y localizado por el acta de la cual pende, casi siempre indica el nombre de pila de su dueño» (Pastoureau, 2006: 332-333). Pastoureau utiliza catálogos e inventarios de sellos publicados que completa con algunas series de moldes de sellos inéditos del Departamento de Sellos de los Archivos Nacionales de París.

3. El resultado computacional es el siguiente: *Tristan* (120), *Lancelot* (79), *Arthur* (72), *Gawain* (46), *Perceval* (44), *Yvain* (19), *Galehaut* (12), *Bohort* (11), *Lionel* (7), *Sagremor* (5), *Palamède* (5), otros (11); cf. Pastoureau (2006).

Seixas, *Lanzarote* Fuas, sin que falte un *Percival* Machado y varios *Arturos*, de Brito, de Acuña, etc. (Menéndez Pelayo, 1905: 176).

Estas muestras, así como la presencia de diversos elementos del *Tristán* en la leyenda histórica de doña Inés de Castro, son solo algunos ejemplos señalados por Menéndez Pelayo de la gran influencia social ejercida por la novela artúrica en la Península.

Sin embargo, una de las figuras más relevantes en cuanto al rastro de antropónimos artúricos en la sociedad peninsular medieval es Hook. En «Esbozo de un catálogo cumulativo de los nombres artúricos peninsulares anteriores a 1300» (1996) recoge una nómina de personas que, antes de 1300, recibieron el nombre de personajes artúricos, como Arturo, Galván y Merlín, tratando de mostrar cómo estos antropónimos inspirados en la materia artúrica de la Europa occidental se introdujeron medio siglo antes de la datación de los primeros textos artúricos peninsulares conservados. Este artículo culmina una serie de trabajos y notas como «Further Early Arthurian Names from Spain» (1992-1993) en el que a los individuos previamente documentados (Pedro *Galvanez*, año 1238; *Artus*, 1251; *Galván* de Nivelá, 1262-1313) añade nuevos descubrimientos (Domingo *Galván*, 1193; Don *Galván*, 1195 y 1202; Martinus *Galván*, 1210; Juan *Galván*, 1216-1231; Pelayo *Galván*, 1240; María *Galvanez* de Astorga, 1264; Miguel *Galván*, 1264; *Galván*, 1269; Pedro *Galván*, 1280; Guillen *Galván*, c. 1295) que atienden a la presencia del nombre *Galván* en la Península; *The Earliest Arthurian Names in Spain and Portugal* (1991); o «*Domnus Artux*: Arthurian Nomenclature in 13th-c. Burgos» (1990-1991), en el que dató en tres documentos de la catedral de Burgos, de entre 1206 y 1209, un *Artux* como testigo de varias transacciones de la Catedral. Finalmente, en «Transilluminating Tristan» (1993), Hook encuentra cincuenta y tres individuos llamados *Tristán*, además de otros veintiuno con ese patronímico en fuentes documentales del periodo comprendido entre 1475 a 1513, un empleo muy superior al de cualquier otro nombre de origen literario.

Por su parte, Avalor-Arce, en «Onomástica épico-caballeresca en la Vasconia medieval» (1977), registra ciertos nombres de procedencia épico-caballeresca que recibieron diversas personas en la Vasconia medieval documentados por Lope García de Salazar en sus *Bienandanzas y fortunas* (recopilación de carácter histórico-genealógico que da muestra de su conocimiento del ciclo del *Pseudo-Boron*), tales como *Florestán* (este del *Amadís*), *Galás*, *Oger*, *Perceval*, *Tristán* e *Iseo*. Un ejemplo muy representativo es la mención de tres hermanos del linaje de Leguizamón, radicado en la ría del Nervión desde antes de la

población de Bilbao, hijos de Martín Sánchez de Leguizamón y doña Catalina Sánchez, que recibieron los nombres de *Florestán* (hermano de Amadís), *Galás* (Galaad, hijo de Lanzarote) y *Tristán* (caballero de la Mesa Redonda) y que, en 1413, participaron en el cantón de la Tendería de Bilbao contra los del linaje de los Zurbarán (p. 43). El propio Galás tuvo, entre sus hijos, un *Tristán de Galás* de Leguizamón y un *Galás* a secas, y seis son los *tristanes* que aparecen en un esquema geneológico de la familia de Leguizamón (p. 51), hasta el punto de que viviendo un *Tristán* padre y un *Tristán* hijo, al primero se le identificó como el Viejo y al segundo como el Mozo. Observando estos datos uno cae en la cuenta de que la antroponimia artúrica se mezcla con la amadisiana; es más, con aquella que procedía del *Amadís* primitivo.

De otro lado, Ayllón, en «Lectura de caballerías y usos familiares en el siglo XV» (2005-2006), nos informa acerca de una tendencia en la España bajomedieval de llamar a los esclavos o hijos ilegítimos con nombres relacionados con la novela artúrica y los libros de caballerías; tal es el caso de Diego de Sotomayor, caballero de Alcaraz, que llamó a los suyos *Ginebra*, *Lanzarote*, *Carlos* y *Conquista*. En la misma dirección había avanzado, también, Beceiro Pita en «Modas estéticas y relaciones exteriores: la difusión de los mitos artúricos en la Corona de Castilla (siglo XIII-comienzos del siglo XVI)» (1993), estudio de gran utilidad para el análisis de esta ficcionalización en el *Amadís*. Beceiro Pita señala la preeminencia de *Tristán*, pero aporta otros datos como el hallazgo del nombre de *Percival* casi exclusivamente en el País Vasco, así como la gran importancia que adquirieron los antropónimos del *Amadís* en Galicia: «*Olinda*, *Ouroanna* y sobre todo *Galaor*, uno de los que mayor éxito tuvieron entre los señores de tipo medio, ya que llegan a siete las menciones encontradas de 1430 a 1550» (p. 161). También hace referencia a otros territorios peninsulares, y a la recapitulación de los hallazgos de otros autores fruto de la consulta de «nobiliarios, crónicas de reinados y de personajes privados, testamentos, colecciones diplomáticas y catálogos documentales del periodo transcurrido entre mediados del siglo XIII y los comienzos de la Edad Moderna, situando la década de 1540 como fecha tope» (p. 142), así como de fuentes narrativas como los repertorios de linajes de Lope García de Salazar y Vasco de Aponte en las décadas de 1470 y 1530 respectivamente, y de las genealogías de eruditos de los siglos XVII y XVIII o las escritas por Luis de Salazar y Castro sobre las casas de Silva, Lara y Haro. A modo representativo, reproduzco la tabla de repartición de nombres artúricos que incluye Beceiro al final de su trabajo:

	Galicia	Asturias	Cantabria	País Vasco	León	Castilla	Rioja	Extremadura	Meseta Sur	Murcia	Andalucía	S/clasificación	Total
Tristán	10	7	1	7	7	7	2	2	6	2	5	2	58
Iseo	2						3						9
Galaor	7			1	1								9
Ginebra	7												7
Lionel/Leoncllo/Liondes	3										2		5
Percival				4						1		1	6
Leonís									1		4		5
Viviana	3												3
Oriana/Ouriana	1		1										2
Galván					1	1							2
Galaz		1		2									3
Florestán				1					1				2
Lanzarote	1												1
Sagramor	1												1
Olinda	2												2
	37	8	2	15	9	8	5	2	9	4	12	4	115

Figura 1. Repartición peninsular de los nombres artúricos (Beceiro, 1993: 166).

Sin embargo, el trabajo de Beceiro necesita una revisión dado que aporta conclusiones sesgadas y, por tanto, parciales, en cuanto al reparto peninsular de los nombres de procedencia artúrica y amadisiana a causa del corpus utilizado. La autora sostiene una presencia mayoritaria de los mismos en Galicia; sin embargo, un rastreo exhaustivo realizado por todos los inventarios que contiene el Portal de Archivos Españoles (PARES), ofrece una visión muy diferente⁴. Estos, si bien no abarcan en la misma medida de representación todo el territorio peninsular, sí incluyen un buen número de documentos, muchos de los cuales se encuentran digitalizados, en los que aparecen numerosas personas con nombre artúrico o amadisiano en la franja comprendida entre 1300

4. Los inventarios disponibles para consulta en la web del PARES, y de los que me he nutrido, son los siguientes: Archivo de la Corona de Aragón, Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Archivo General de Indias, Archivo General de Simancas, Archivo Histórico Nacional, Sección de Nobleza del Archivo Histórico Nacional, Archivo Histórico Provincial de Álava, Archivo Histórico Provincial de Vizcaya, Archivo Histórico Provincial de Guipúzcoa.

y 1570, intervalo con el que he decidido trabajar. La mayoría de las ocurrencias documentadas se aglutinan a finales del siglo XV y en el siglo XVI, periodo que coincide con el auge editorial y de lectura de los libros de caballerías españoles, en la primera mitad del siglo XVI, hecho que explicaría dicha acumulación.

Además, una simple mirada al mapa incluido por Beceiro en su estudio (1993: 167) manifiesta el olvido absoluto de la Corona de Aragón. A este respecto ofreceré una visión del fenómeno de esta ficcionalización en Aragón a través de la presencia del nombre *Tristán* en un fogaje realizado en 1495. Sin embargo, antes, a la luz de los datos obtenidos, conviene ofrecer otro panorama que complete o modifique el aportado por Beceiro, siempre considerando que este nunca podrá ser total ni exhaustivo, pero quizá sí algo más equitativo y cercano a la realidad del momento. En esta ocasión me circunscribiré al antropónimo *Tristán*.

2. UNA REFORMULACIÓN DEL PANORAMA DE LA ANTROPONIMIA ARTÚRICA PENINSULAR DE 1300 A 1570. EL CASO DE *TRISTÁN*

Como sucedía en el resto de países europeos y señala Beceiro (1993), de entre los antropónimos artúricos, *Tristán* era el nombre más frecuente, a gran distancia del resto. Este, tal y como indica Pastoureau (2006), iba seguido de *Lanzarote* y *Arturo* en toda Europa. Sin embargo, este orden no parece reproducirse en la Península para estos dos últimos, ya que solo logro localizar en el PARES tres *arturos* (y sus variantes gráficas) para el periodo comprendido entre 1300 y 1570, a pesar de que Hook ha documentado la existencia de más casos, como prueba la bibliografía aportada. Además, los tres muestran una clara procedencia extranjera: el mercader bretón *Artur Lili* (1483); *Tierra Artus*, hijo de Maestre Juan Alemán, y natural de Colonia (1535); y el flamenco *Artus Pierres*, natural de Amberes⁵.

Volviendo a *Tristán*, se documenta un gran número de ellos a lo largo de todo el territorio peninsular, más de ciento veinticinco casos que constatan, por tanto, su preeminencia. Un ejemplo ilustrativo lo constituirá el anunciado análisis del antropónimo *Tristán* en un fogaje aragonés de finales del siglo XV, en el que encuentro diecinueve casos.

5. En el fogaje de Aragón de 1495 encuentro un Pedro *Artus*, fornero en la Parroquia del Pilar de Zaragoza (Serrano Montalvo, 1997, I: 111).

Así, la mayor parte de los testimonios se registran en León, un total de cuarenta y dos *tristanes*⁶, pero también son numerosos los *tristanes* en Andalucía (Catalina *Tristán*, Gonzalo *Tristán*, Juan *Tristán*, *Tristán* Ortiz, *Tristán* de Quesada, *Tristán* de Acuña, *Tristán* García, Francisca *Tristán*, Pedro *Tristán*, *Tristán* de Merlo, *Tristán* de Aranzo y *Tristán* de las Casas), en Castilla (*Tristán* Redondo, *Tristán* Cruzado, Pedro de *Tristán*, Rodrigo *Tristán*, Luis *Tristán*, *Tristán* de Vinuesa y *Tristán* de Ucedo), Aragón (*Tristán* de Calasanz, *Tristán* Doz Ballesteros, *Tristán* de Monfort, *Tristán* de la Porta, *Tristán* Dualde y *Tristán* de Urra)⁷, País Vasco (*Tristán* de Leguizamón, *Tristán* Díaz de Leguizamón, *Tristán* de Uribe, *Tristán* González de Piélagos, *Tristán* de Salvatierra y *Tristán* de la Guena), Valencia (Isabel *Tristán*, Francesc *Tristán*, *Tristán* de Llanos, *Tristán* Bataller y Luis *Tristán*), Galicia (*Tristán* Francés, *Tristán* de Montenegro, *Tristán* Sánchez y *Tristán* Vázquez), Extremadura (*Tristán* del Castillo, *Tristán* Enríquez, *Tristán* de Castillejo), Cantabria (*Tristán* de Quevedo, *Tristán* de Ceballos y *Tristán* de Bustamante), América (*Tristán* Holguín y Pedro Hernández *Tristán*), Navarra (*Tristán* de Machileón y *Tristán* de Ursúa), Asturias (*Tristán* de Valdés), La Rioja (*Tristán* de Montoya), y Barcelona (*Tristán* Serita). A estos se añaden otros que no logro ubicar en una localidad concreta, unas veces como nombre propio y otras como apellido, tanto en el caso masculino como en el femenino⁸.

En cuanto al locativo *Leonís*, que acompaña a *Tristán* en la mencionada obra homónima (*Tristán de Leonís*), y que incluso llegó a dar nombre a un santo, es el tercer nombre más frecuente, con un total de treinta y ocho casos localizados especialmente en Andalucía, con diecisiete ocurrencias (*Leonís* de Ureña, *Leonís* de Torres, *Leonís* Hernández de León, *Leonís*, Beatriz *Leonís*, *Leonís* de Huévar, *Leonís*

6. *Tristán* de Silva, *Tristán* Palomeque, *Tristán* Barma, *Tristán*, *Tristán* de Villareal, *Tristán* de Noreño, *Tristán* de Cepeda, *Tristán* de Sandoval, *Tristán* Sahagún, *Tristán* de Ávila, Juana *Tristán*, *Tristán* del Castillo, *Tristán* de León, *Tristán* Ordóñez, *Tristán* Álvarez, *Tristán* de Acevedo, *Tristán* Guzmán, *Tristán* Calvete, *Tristán* Conejo, *Tristán* de Celada, Juan *Tristán* de Olaso, *Tristán* de Collantes, *Tristán* de Vega, *Tristán* de Gante, *Tristán* de Guvera, *Tristán* de Vinuesa, *Tristán* de Espinosa, *Tristán* Llorente, Luis *Tristán*, *Tristán* Lorenzo, *Tristán* de Grajal, *Tristán* de Camargo, *Tristán* Ortiz de Rueda, *Tristán* de Valderas, *Tristán* Ortiz, *Tristán* de Villaroel, *Tristán* de Riero, *Tristán* Hernández, *Tristán* Angulo, *Tristán* Daza, Martín *Tristán*, *Tristán*.

7. A estos hay que añadir los que aparecen en el fogaje de Aragón de 1495 en los que me detendré más adelante.

8. *Tristán* de Salazar, Francisco *Tristán*, *Tristán* de Medina, *Tristán* de Molina, Pedro *Tristán*, *Tristán* Daza, *Tristán* Bataller, *Tristán* de Merlo, *Tristán* Avendaño, Diego *Tristán*, *Tristán*, *Tristán* de San Jorge, *Tristán* de Cuguñuela, *Tristán* de Arellano, *Tristán* de Veguer, *Tristán*, *Tristán* López, *Tristán* de Trueba, *Tristán* de la China, *Tristán* de Castañeda, *Tristán* de Porras, *Tristán* de la Dehesa, *Tristán* de Sosa, Gaspar *Tristán*, *Tristán* de Luna y Arellano, *Tristán* Gómez, Francisco Sánchez *Tristán*, *Tristán* de Pallarés, *Tristán*.

Catacochino, *Leonís* Núñez, *Leonís* Adornio, *Leonís* de Santano, *Leonís* Muriento, *Leonís* de Noroña, *Leonís* de Narváez, *Leonís* Méndez de Sotomayor, *Leonís* de Valdés, *Leonís* Lorca, *Leonís* y *Leonís* de Ribera), pero también en León (*Leonís* Rodríguez, Maestre *Leonís*, *Leonís* de Herrera, *Leonís* de Castro, *Leonís* de Galicia y Pedro *Leonís*), Castilla (*Leonís* de Villanueva, *Leonís* Hernández y Alonso de *Leonís*), La Rioja (*Leonís* de Arizcun y *Leonís*), Madrid (*Leonís* de León y *Leonís* Corsino), Extremadura (Francisco de *Leonís* y *Leonís* González), Valencia (*Leonís* de Villanueva), tres sin clasificación explícita (*Leonís* de Figueredo, Jerónimo de *Leonís* y Francesc de *Leonís*) y dos procedentes de las Indias: un vecino de Quito (*Leonís* Delgado) y un indio de Guatemala (*Leonís*)⁹.

Leonís ocupa muchas veces la posición de apellido, por lo que ha perdido su carga semántica y su propagación es mayor por su carácter hereditario, como también sucederá con *Galván*¹⁰. Los dos casos más llamativos son el de *Leonís* Hernández, esposa de Antonio Carlos y madre de Diego Carlos, vecino de Corral de Almaguer y pasajero a Nueva España a 12 de octubre de 1563, ya que se trata de una mujer (Archivo General de Indias, Pasajeros, L. 4, E. 3048), y el de los hermanos sevillanos *Leonel* y *Leonís* de Ribera, ambos de nombre artúrico, que se registran en un seguro del pescador Ruy Sánchez por temor a ambos a fecha de 28 de mayo de 1492 (RGS, LEG, 149205, 117)¹¹.

Estos datos, también parciales, puesto que proceden de la consulta de los documentos disponibles en el PARES y, por tanto, irán aumentando constantemente, nos proporcionan una imagen más realista de esa ficcionalización que parece evidenciar un reparto bastante equitativo de la antroponimia artúrica y, en concreto, del antropónimo *Tristán*, por todo el territorio peninsular. Pero pasemos ahora a analizar el caso concreto en Aragón.

9. Conviene señalar aquí que he ubicado a las personas en el lugar del que eran vecinos, de estar consignado, la localidad en la que se produce el pleito o asunto tratado en la documentación, o aquel que consta en la fecha del registro, de tal forma que, dada la movilidad y migración de la época, es posible que estos hayan nacido en otro lugar, como dan muestra algunos de los gentilicios asociados que, por otro lado, podrían hacer referencia al nombre propio paterno. En cualquier caso, lo que nos interesa es la ubicación de los mismos en el momento del registro.

10. *Galván* también es muy frecuente en la Península pero, puesto que ocupa mayoritariamente la posición de apellido, hemos considerado de mayor relevancia por su carga semántica el antropónimo *Tristán*.

11. En el fogaje de Aragón de 1495 se registra un sugerente *Tristán de Leonís* en la calle Predicadores de Zaragoza (Serrano Montalvo, 1997, I: 85).

3. VARIOS TRISTANES EN UN FOGAJE DE ARAGÓN DE 1495

Las fuentes documentales disponibles de las que podríamos obtener datos interesantes sobre onomástica caballeresca en la vida real son numerosas, como hemos visto, pero querría detenerme en último lugar, por cercanía territorial, en el nombre *Tristán* y su repercusión concreta en Aragón a finales del siglo XV. Ya Pedraza Gracia con su libro *Documentos para el estudio de la historia del libro en Zaragoza entre 1501 y 1521* (1993) contribuyó al estudio del caso zaragozano. En dicha obra, he podido rastrear la presencia de un *Artós* (*Artús*), dos *Tristanes* y dos hombres con apellido *Roldán* en la capital zaragozana, lo que demuestra cómo el Romancero y la materia artúrica estaban muy presentes en la sociedad aragonesa del siglo XVI, más todavía considerando que todos los registros guardan relación con el ámbito de la imprenta:

— En un documento del 3 de agosto de 1502, Juan Vellido y María Ribera otorgan, entre otros bienes, que luego cancelan, a los infanzones *Artos* de Cantavilla y Bernaldino Jiménez varios instrumentos para hacer papel (Pedraza, 1993: 50, doc. 86-88).

— En otro documento del 26 de noviembre de 1503 aparece un *Tristán* Guallart, vecino de Zaragoza, como testigo (Pedraza, 1993: 70, doc. 190).

— Otro *Tristán*, en este caso jurista, aparece en un documento del 19 de noviembre de 1508: «*Tristán* de la Porta, jurista, ciudadano de Zaragoza, reconoce tener en comanda los libros contenidos en una cédula adjunta de Gracia de la Porta, su hermana, viuda» (Pedraza, 1993: 128, doc. 556), el mismo que lega testamento el 24 de julio de 1517 (Pedraza, 1997: 270, doc. 1197).

— Por último, y en el caso de *Roldán*, encontramos un Juan *Roldán*, escolar de la capilla de la Seo de Zaragoza en 1505 (Pedraza, 1997: 95, doc. 347), y un Martín *Roldán*, pelaire, en 1510 (Pedraza, 1997: 169, doc. 692; y 175, doc. 726).

Sin embargo, la consulta de *La población de Aragón según el fogaje de 1495* de Serrano Montalvo (1995 y 1997) aporta nuevos e interesantes datos al respecto¹². Al *Tristán* de Guallart y al *Tristán* de la Porta que recogía Pedraza Gracia, hay que añadir los siguientes

12. Los fogajes eran evaluaciones de fuegos (hogares, unidades familiares) establecidas por las Cortes, ciertos tributos o contribuciones que pagaban los habitantes de las casas.

casos¹³: en la provincia de Zaragoza encontramos a cuatro *tristanes* en la propia ciudad (Micer *Tristán* de la Porta, *Tristán* de Leonís, *Tristán* Dualde y *Tristán* de Calasanz), otro en Montañana (*Tristas* Segaleras, probablemente una variante gráfica o mala lectura), otro en Zuera (*Tristán* de Jasa) y uno más en Piedratajada (*Tristán* de Requax)¹⁴. En Huesca, aparecen tres en Aínsa (Casa de *Tristant* de Solanas, Casa de *Tristant* de Lisa y Casa de *Tristant* Perells), uno en Torres del Obispo (*Tristán* Moncal), otro en Lascellas (Mossen *Tristant* de Campo), otro en Barbastro (*Tristán* Doz), otro en Belver (*Tristán* de Belver), otro en Escané (*Tristant* Gil) y uno más en Fraga (Pere *Tristant*). Por último, en Teruel localizo uno en Albalate del Arzobispo (*Tristán* d'Ayuda), otro en Alcañiz (*Tristán* de Mofort) y otro en Valderrobres (*Tristán* Moragrega). Como puede observarse, salvo en una ocasión (Pere *Tristant*), en todos los casos *Tristán* ocupa la posición de nombre de pila.

A continuación, reproduzco los datos proporcionados por el fogaje, así como su localización geográfica y otra información de interés¹⁵:

ZARAGOZA

Zaragoza capital (3.983 fuegos, 27 de mayo de 1496, ciudad, realengo):

Micer *Tristán* de la Porta (p. 79): en San Johan el Viello (32 fuegos, a día 22 de junio de 1496).

Tristán de la Porta es justicia de Aragón y aparece en una sentencia pronunciada contra los concejos y aljamas de Letux, Pertusa, La Almunia [de San Juan], Cuadrada, La Perdiguera, La Luenga y Barbuñales en relación con el censo de mil sueldos jaqueses que Berenguer de Bardají había vendido a Francisco de Cuevas en 1482 (12 de mayo de 1484, Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional, Bardají, CP.533, D.13).

Tristán de Leonís (p. 85): en la parroquia de San Pablo, calle Predicadores (104 fuegos, a día 25 de junio de 1496).

Tristán Dualde, zapatero (p. 102): en la parroquia de Santa Cruz (99 fuegos, a día 30 de junio de 1496).

13. Encuentro registrado en el fogaje aragonés a *Tristán* de la Porta; sin embargo no a *Tristán* Guallart, aunque sí a varias personas de tal apellido sin constar el nombre, por lo que muy probablemente se tratará de alguno de ellos.

14. A pesar de que el fogaje funciona por sobrecullidas (de Zaragoza, Alcañiz, Montalbán, Teruel y Albarracín, Daroca, Calatayud, Tarazona, Huesca, Jaca, Aínsa, Barbastro, Ribagorza), prefiero trabajar con las provincias actuales con el fin de facilitar la comprensión de la localización.

15. Junto a la localidad indico entre paréntesis y por este orden: número de fuegos, fecha en la que se realizó el fogaje y consideración del lugar (villa, ciudad, etc.).

Tristán Dualde es zapatero y aparece en una venta como procurador de Juan Rolde; vende a Pedro Juan Bonet unas casa con dos cubas, una de diez metros de capacidad y la otra de cinco, situadas en el barrio de San Lorenzo por precio de 1.400 sueldos jaqueses (9 de diciembre de 1507, Archivo Histórico Nacional, Clero-Secula_Regular, car.3585, n.12).

Tristán de Calasanz (p. 106): en la parroquia de San Gil (285 fuegos, a día 1 de julio de 1496).

Tristán de Calasanz es notario; lo registro en dos documentos ejerciendo su cargo: una venta del lugar de San Valero, en Ribagorza, otorgada por el señor del lugar, Berneguer de Espés, escudero, a favor de Guerau de Espés, señor de la Millera y de Espés (9 de abril de 1440, Archivo de la Corona de Aragón, Diversos, Sástago, carpeta 04, pergamino núm. 176 (LIG 027/009), y una investidura de las castellanías de Calbera, Bonansa y Castillo de Sos otorgada por el procurador del infante Juan, Gobernador General del reino de Aragón, a favor de Guerau de Espés (13 de agosto de 1443, Archivo de la Corona de Aragón, Diversos, Sástago, carpeta 04, pergamino núm. 178 (LIG 011/003). Sin embargo, por las fechas de estos documentos y la del fogaje dudo que se trate de la misma persona que, en tal caso, debería ser ya anciana; más bien, podría tratarse de un descendiente homónimo.

Montañana (28 fuegos, 19 de noviembre de 1495, lugar, realengo):

Tristas Segaleras (p. 374).

Zuera (151 fuegos, 25 de octubre de 1495, villa, realengo):

Tristan de Jasa (p. 3).

Piedratajada (28 de noviembre de 1495, aldea de Murillo de Gállego, realengo):

Tristan de Requax (p. 56).

HUESCA

Aínsa (106 fuegos, 8 de noviembre de 1495, villa, realengo):

Casa de *Tristant* de Solanas (p. 248).

Casa de *Tristant* de Lisa (p. 249).

Casa de Tristant de Perells (p. 249).

Torres del Obispo (18 fuegos, 19 de noviembre de 1495, lugar, monasterio de San Victorián):

Tristan Moncal, miserable (p. 378).

Lascellas (27 fuegos, 7 de noviembre de 1495, lugar, señorío):

Mossen *Tristant* de Campo, clérigo, lugarteniente de Rector (p. 126).

Barbastro (455 fuegos, 7 de noviembre de 1495, ciudad, realengo):

La señora de *Tristan* Doz (p. 261).

Tristan Doz aparece en un treudo de un patio en Huesca: «Guillén Jaime de Figarola, baile de la ciudad de Huesca, en nombre del Rey da a treudo perpetuo a Tristán Doz Ballestero un patio de tránsito situado en el Campo del Toro de la ciudad de Huesca por el pago de 8 sueldos jaqueses anuales» (Archivo Histórico Nacional, CLERO-SECULAR_REGULAR, Car. 612, N.1).

Belver (40 fuegos, 30 de noviembre de 1495, lugar, OM de San Juan de Jerusalén):

Tristan de Belver (p. 297).

Escané (6 fuegos, 9 de noviembre de 1495, lugar, señorío):

Tristant Gil (p. 351).

Fraga (307 fuegos, 5 de agosto de 1495, villa, realengo):

Pere *Tristant* (p. 316).

TERUEL

Albalate del Arzobispo (238 fuegos, 5 de noviembre de 1495, villa, arzobispado de Zaragoza):

Tristan d' Ayuda (p. 35).

Alcañiz (705 fuegos, 13 de noviembre de 1495, ciudad, OM de Calatrava):

Tristan de Mofort (p. 170).

Este Tristán de Mo[n]fort aparece en varios albaranes por el pago de censales, como escudero, regidor y administrador de los bienes de su esposa Simona Guillén de Romanos (Archivo Histórico Nacional, DIVERSOS-COMUNIDADES, Car.102, N.29, DIVERSOS-COMUNIDADES, Car.53, N.341, DIVERSOS-COMUNIDADES, Car.116, N.6, DIVERSOS-COMUNIDADES, Car.55, N.271, DIVERSOS-COMUNIDADES, Car.58, N.308, DIVERSOS-COMUNIDADES, Car.47, N.329, DIVERSOS-COMUNIDADES, Car.62, N.277, etc).

Valderrobres (135 fuegos, 10 de noviembre de 1495, ciudad, OM de Calatrava):

Tristan Moragrega (p. 152).

Estos son los diecinueve *tristanes* recogidos en el fogaje aragonés de 1495. De tal forma que quedarían situados en un mapa de Aragón como sigue:

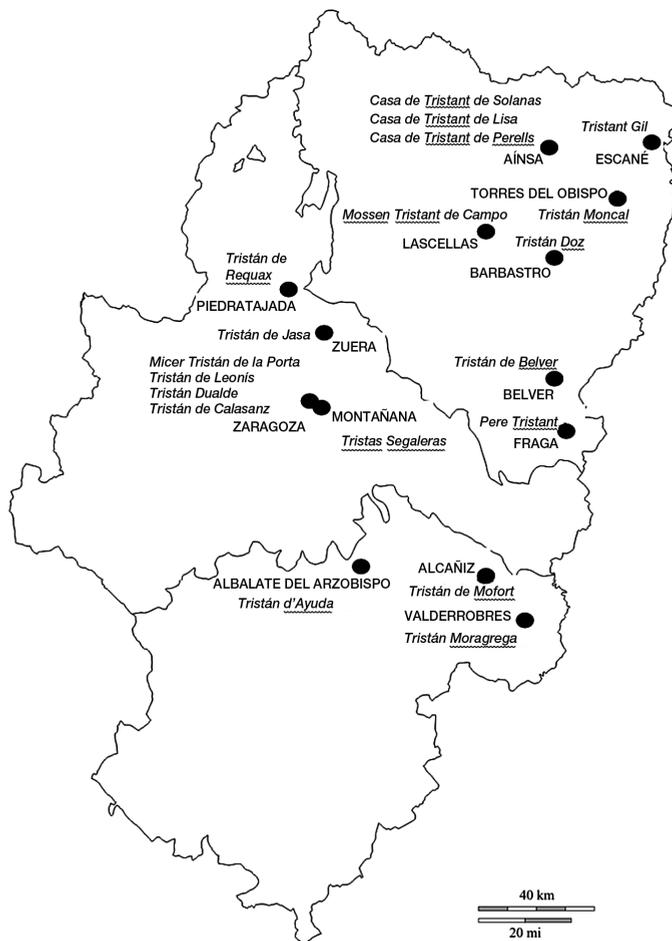


Figura 2. Reparto del antropónimo Tristán en Aragón según un fogaje de 1495.

Como puede observarse, los nombres se acumulan en dos núcleos fundamentales, uno perteneciente a la ribera del Ebro y los alrededores de Zaragoza capital (Zaragoza, Montañana, Zuera y Piedratajada), y otro correspondiente a la zona lindante con Cataluña, si bien en esta se distinguen dos sectores diferentes: uno constituido por el área

cercana a Francia (Aínsa, Torres del Obispo, Lascellas y Barbastro) y otro localizado más al sur (Belver, Fraga, Albalate del Arzobispo, Alcañiz y Valderrobres).

Sin embargo, aunque no los he rastreado de forma tan exhaustiva, también aparecen otros antropónimos relacionados con el universo artúrico o literario. Es el caso de *Arturo* (encuentro un Pedro *Artus*, fornero en la Parroquia del Pilar de Zaragoza, p. 111), *Galván* (había una casa de *Galván* en Boltaña, 2, p. 250), pero muy especialmente de *Leonís*. Aparece un *Leonís* el de Exea en Zaragoza (p. 77), y también el mencionado *Tristán de Leonís* en dicha localidad; un *Leonís* de Oliet en Alcañiz (p. 169); un *Leonís* titiritero en Calatayud (p. 331); un *Leonís* de Ponz en Borja (2, p. 59); y un *Leonís* Folquet en Mequinenza (2, p. 311). Muy probablemente se aprecia en el nombre de *Tristán* o *Leonís* una influencia francesa, como testimonian otros nombres atestiguados en el fogaje como *Fortún* (*Fortún* el Gascón en Zaragoza, p. 69; Francisco *Fortún* en Teruel, p. 257; *Fortún* Munyoz en Bijuesca, p. 415; *Fortún* de Vera en Piedratajada, 2, p. 56, entre otros), *Gastón* (*Gastón* de Sus de Ardisa, 2, p. 56) o *Galaçian* (*Galaçian* de Belvis en Castelflorite, 2, p. 303). Así, se mantienen las proporciones observadas en el resto de la Península ya que *Tristán* es el antropónimo más numeroso, y *Galván* queda registrado en varias ocasiones, como también sucede con *Leonís*. Los tres forman un fuerte triunvirato. Por su parte, es difícil obtener información de la realidad antroponímica femenina ya que solo se consignan los cabezas de familia y, en muy contadas ocasiones, estos son mujeres.

Por último, queda también patente la influencia del Romancero en el antropónimo *Roldán*. Localizamos un *Roldán* en la Parroquia del Pilar de Zaragoza (p. 113), un *Roldán* en Ateca (p. 362), y un llamativo *Roldán* d'Oliver registrado en Cariñena siguiendo el binomio señalado por Aebischer (1953).

CONCLUSIONES

En definitiva, quiere esto decir que las historias y leyendas artúricas, por vía oral o escrita, se conocían en todo el territorio peninsular y habían dejado su impronta en los nombres aplicados a hombres de muy distinta condición social. Esta moda incluía al territorio aragonés, bastante desatendido por los especialistas en este aspecto hasta el momento. Sin embargo, conviene recordar que los casos consignados

constituyen un porcentaje insignificante de la población tanto aragonesa como peninsular que, mayoritariamente, recibía los nombres de *Juan*, *Pedro* y *María*, llegando esta última en algunos momentos a constituir prácticamente la mitad de la población femenina¹⁶. Sin embargo, no por ello estos *tristanes*, *galvanes*, *iseos* o *ginebras* se revisten de menor importancia, y deben ser igualmente atendidos puesto que nos proporcionan interesante información acerca de los gustos literarios de una época.

BIBLIOGRAFÍA

- Aebischer, P. (1953): «Un cas du couple Roland-Olivier dans une charte de San Cugat del Vallés», *Boletín de la Real Academia de Barcelona*, 25, 165-170.
- Avallé-Arce, Juan Bautista (1977): «Onomástica épico-caballeresca en la Vasconia medieval», en A. Bugliani (ed.), *The Two Hesperias. Literary Studies in Honor of Joseph G. Fucilla on the occasion of his 80th birthday*, Madrid, Porrúa, 41-53.
- Ayllón Gutiérrez, Carlos (2005-2006): «Lectura de caballerías y usos familiares en el siglo XV», *Miscelánea Medieval Murciana*, 29-30, 39-56.
- Beceiro Pita, Isabel (1993): «Modas estéticas y relaciones exteriores: la difusión de los mitos artúricos en la Corona de Castilla (siglo XIII-comienzos del siglo XVI)», *España Medieval*, 16, 135-167.
- Coduras Bruna, María (2013): *La antroponimia en los libros de caballerías españoles: el ciclo amadisiano*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, <http://zaguan.unizar.es/record/12557/files/TESIS-2013-108.pdf>.
- Diu, Isabelle, Élisabeth Parinet y Françoise Vielliard, eds. (2007): *Mémoire des chevaliers. Édition, diffusion et réception des romans de chevalerie du XVIIIe au XXe siècle*, París, École des Chartes.
- Hook, D. (1990-1991): «*Domnus Artux*: Arthurian Nomenclature in 13th-c. Burghos», *Romance Quarterly*, 44, 162-164.
- Hook, D. (1992-1993): «Further Early Arthurian Names from Spain», *La Corónica*, 21.2, 23-33.
- Hook, D. (1993): «Transilluminating Tristan», *Celestinesca: Studies for Peter E. Russell on his 80th Birthday*, 17.2, 53-84.
- Hook, D. (1996): «Esbozo de un catálogo cumulativo de los nombres artúricos peninsulares anteriores a 1300», *Atalaya*, 7, 135-152.
- Menéndez Pelayo, Marcelino (1905): *Orígenes de la novela. Vol. 2: Novela sentimental, bizantina, histórica y pastoril*, Madrid.

16. Para más información, remito al Apéndice I de mi tesis doctoral (2013) dedicado a realizar un esbozo del panorama antroponímico peninsular de los siglos XV y XVI.

- Pastoureau, Michel (2006): «Jugar al rey Arturo. Antroponimia literaria e ideología caballeresca», en *Una historia simbólica de la Edad Media occidental*, Buenos Aires, Katz, 321-338.
- Pedraza Gracia, Manuel José (1993): *Documentos para el estudio de la historia del libro en Zaragoza entre 1501 y 1521*, Zaragoza, Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa.
- Río Nogueras, Alberto del (2000): «Semblanzas caballerescas de Carlos V», en Gonzalo M. Borrás Gualis y Jesús Criado Mainar (coords.), *La imagen triunfal del Emperador: la jornada de la coronación imperial de Carlos V en Bolonia y el friso del Ayuntamiento de Tarazona*, Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 63-85.
- Río Nogueras, Alberto del (2008): «Libros de caballerías y fiesta nobiliaria», en José Manuel Lucía Megías (ed.), *Amadís de Gaula, 1508: quinientos años de libros de caballerías*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, Sociedad Española de Conmemoraciones Culturales, 383-402.
- Serrano Montalvo, Antonio (1995): *La población de Aragón según el fogaje de 1495. T. I, Sobrecullidas: Zaragoza, Alcañiz, Montalbán, Teruel, Albaracín, Daroca y Calatayud*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- Serrano Montalvo, Antonio (1997): *La población en Aragón según el fogaje de 1495. T. II, Sobrecullidas: Fin de la de Calatayud, Tarazona, Huesca, Jaca, Ainsa, Barbastro y Ribagorza*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico».
- Trujillo Maza, María Cecilia (2010): «Los usos y gustos literarios de la aristocracia femenina a finales del siglo XVI», en Jimena Gamba y Francisco Bautista (coords.), *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la temprana modernidad*, San Millán de la Cogolla y Salamanca, Instituto Biblioteca Hispánica del CiLengua, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas y Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 783-791.

Recursos en línea

PARES: <http://pares.mcu.es/>.